

Adicciones tecnológicas en adolescentes: relación con la percepción de las prácticas parentales

Technological addictions in adolescents: relationship with the perception of parental practices

Nancy Marlene Malander*

Recibido: 21 de abril de 2018 Aceptado: 6 de noviembre de 2018 Publicado: 2 de enero de 2019

Forma de citar este artículo en APA:

Malander, N. M. (enero-junio, 2019). Adicciones tecnológicas en adolescentes: relación con la percepción de las prácticas parentales. *Drugs and Addictive Behavior*, 4(1), pp. 25-45.
DOI: <https://doi.org/10.21501/24631779.2761>

Resumen

Las adicciones tecnológicas forman parte de las llamadas adicciones no tóxicas y constituyen procesos de dependencia similares a los que se presentan frente a otros factores como el sexo, el juego o el trabajo. Este desorden adictivo se desarrolla por el uso excesivo e inapropiado de los teléfonos celulares, los videojuegos, las redes sociales y otros recursos similares. Entre los diversos elementos que pueden propiciar la adicción a internet, se encuentran los factores familiares. El presente estudio tuvo como objetivo analizar si las prácticas parentales pueden predecir la adicción de los hijos a internet, al teléfono celular y a los videojuegos. Para ello se llevó a cabo una investigación cuantitativa con diseño correlacional de corte transversal. La muestra estuvo compuesta por 248 adolescentes de nivel secundario de la provincia de Misiones. Las prácticas parentales se evaluaron mediante una versión abreviada de la adaptación argentina del *Children's Report of Parental Behavior Inventory* de Schaefer (Richaud de Minzi, 2005), y la adicción a las tecnologías mediante una adaptación argentina de los cuestionarios presentes en el programa de prevención PrevTec 3.1, de Chóliz (Fontemachi, 2014). Se realizaron análisis de regresión lineal múltiple para establecer el poder predictivo de las prácticas parentales sobre la adicción tecnológica de los adolescentes. Los resultados revelaron que los alumnos que perciben un alto control patológico o una autonomía extrema otorgada por los padres, presentan puntajes más altos en adicción a internet, al celular y a los videojuegos, siendo las prácticas negativas las que más correlacionan con la adicción.

Palabras clave:

Adicción; Adolescentes; Familia; Internet; Juegos online.

* Magíster en Educación, Instituto Superior Adventista de Misiones, Leandro N. Alem, Argentina. Correo electrónico: marlenemalander@gmail.com

Abstract

Technological addictions are part of the so-called not toxic addictions although the dependency factor processes are like those presented in sex, gambling or work addictions. This addictive disorder is developed by the excessive and inappropriate use of cell phones, video games, social networks and other similar sources. Some of the elements that can propitiate an internet addiction have to do with family related factors. The objective of the study is to analyze if parental practices can predict the addiction of their kids to internet, cell phones and video games. For this, a quantitative research was conducted with a correlational and cross-sectional design. The research involved 248 secondary school teenagers from the province of Missions. The parental practices were evaluated using an abbreviated version of the Argentine adaptation of Schaefer's Children's Report of Parental Behavior Inventory (Richaud de Minzi, 2005), and the addiction to technologies through an Argentinian adaptation of the questionnaires included in the prevention program PrevTec 3.1, of Chóliz (Fontemachi, 2014). Multiple linear regression analyzes were performed to establish the predictive power of parental practices over the technological addiction of teenagers. The results revealed that students who perceive a high pathological control or an extreme autonomy granted by parents presented higher numbers in addiction to Internet, cell phones and videogames, being the negative practices the ones that are most correlated with addiction.

Keywords:

Addiction; Teenagers; Family; Internet; Online games.

Introducción

Ser padres de adolescentes en la sociedad actual resulta difícil. Una de las razones es que ellos pasan mucho tiempo bajo la influencia de otros, por ejemplo, profesores, compañeros, televisión e internet. Sin embargo, la evidencia demuestra que la influencia de la familia es importante a la hora de determinar lo feliz, seguro y estable que se siente el adolescente, cómo se relaciona con los adultos y sus pares, la confianza que tiene en sí mismo y cómo reacciona ante las situaciones nuevas o desconocidas.

Darling y Steinberg (1993) conceptualizan las prácticas parentales como todas aquellas conductas específicas que realizan los padres para facilitar o promover la socialización de los niños y adolescentes. En cambio, el estilo parental se constituye a través de una combinación de actitudes hacia los hijos que crean un clima emocional en el cual los padres actúan.

Son varias las dimensiones que se combinan para definir un estilo parental determinado. Schwarz, Barton-Henry y Pruzinsky (1985) han definido en las prácticas parentales tres dimensiones: (a) aceptación, que abarca desde la implicación positiva, hasta el rechazo y la separación hostil; (b) control firme, que implica grados diferentes como el refuerzo, la disciplina laxa y la autonomía extrema, y (c) control psicológico, que incluye grados como el control hostil, la intrusión, la retirada de relación y la posesividad.

Tipologías de Baumrind

Uno de los modelos de parentalidad más aceptados es el de Diana Baumrind (1968), que tuvo en cuenta la interrelación entre tres variables paternas básicas: control, comunicación e implicación afectiva, los cuales dan lugar a tres categorías o tipologías básicas: padres autoritarios, padres permisivos y padres autoritativos o democráticos.

Los padres autoritarios (authoritarian discipline) son exigentes, poco sensibles y no son receptivos. Presentan un alto grado de control, pero baja aceptación. Consideran la obediencia como una virtud. Favorecen las medidas de castigo o de fuerza y mantienen a los hijos en un papel subordinado, restringiendo su autonomía. No facilitan el diálogo y a menudo rechazan a sus hijos como medida disciplinaria. Tienen repercusiones negativas sobre la socialización de los hijos, como la falta de autonomía y creatividad, la baja autoestima, dando como resultado un niño y un adolescente descontento, reservado, poco comunicativo y afectuoso, con una pobre interiorización de valores morales (Baumrind, 1968).

Los padres permisivos indulgentes (permissive discipline) brindan gran autonomía a los hijos, siempre que no se ponga en riesgo la supervivencia física. Se caracterizan por un bajo nivel de control y alta sensibilidad. Son tolerantes, condescendientes, cálidos y aceptantes, pero no ejercen suficiente autoridad. En contraste, los padres que son permisivos negligentes son más bien descuidados y siguen un modelo parental de baja involucración y compromiso. Estos padres no amonestan la conducta de sus hijos ni apoyan sus intereses. A menudo están tan preocupados por sus propios problemas que se desentienden de sus responsabilidades parentales (Oros, 2004), generando una gran vulnerabilidad a la soledad, la depresión y las adicciones. En general, los padres permisivos buscan liberar a sus hijos del control y evitar las restricciones y castigos. No son exigentes en cuanto a las expectativas de responsabilidad y madurez a la hora de ejecutar las tareas. Aparentemente, esta tipología forma niños y adolescentes alegres y vitales, pero con altos niveles de conducta antisocial y con bajos niveles de éxito personal (Lamborn, Mounts, Steinberg & Dornbusch, 1991). Quienes tienen este tipo de padres se caracterizan por seguir el camino fácil. Intentan manipular los hechos y personas, buscan obtener beneficios personales evitando en lo posible todo tipo de exigencias (Bowlby, 1989).

Los padres democráticos o autoritativos (authoritative discipline) utilizan el razonamiento y la negociación para lograr roles y conductas maduras en los hijos. Los padres democráticos se caracterizan por combinar un índice de firmeza con un índice de apoyo y protección. Estos padres también establecen reglas y monitorean la conducta de sus hijos, pero no usan métodos hostiles de disciplina cuando estas reglas son violadas; mantienen una actitud cálida y sensible, fomentan en sus hijos el sentido de responsabilidad personal y social sin coartar la autonomía y la individualidad (Oros, 2004). Desde su teoría del apego, Bowlby (1989) agregó que, el resultado de un buen vínculo en los primeros años de vida, da como resultado hijos que gozan de la vida de manera cabal y activa, que albergan un saludable respeto por sí mismos, así como por el resto del mundo. Como no los aqueja ningún conflicto grave ni sienten una necesidad irracional de seguir ciegamente las convenciones para obtener seguridad, son libres de emplear casi todas sus energías.

Si bien esta clasificación ha mostrado ser sumamente útil debido a que la realidad es muy compleja, en ocasiones resulta difícil encasillar a las familias dentro de una tipología particular, y se vuelve más relevante el análisis de las dimensiones implicadas en las prácticas parentales y el estudio de cómo estas son utilizadas (Torío López, Peña Calvo y Rodríguez Menéndez, 2008). Además, un dato muy importante a tener en cuenta es el que menciona Richaud de Minzi (2002; 2005), quien considera que lo que realmente influye sobre el comportamiento de los adolescentes no es la práctica parental en sí, sino la percepción que los hijos tienen de la misma. La autora identifica tres dimensiones dentro de las prácticas parentales: (a) aceptación, que implica compromiso, afecto, calidez, sensibilidad, proximidad y protección en momentos de crisis; (b) control patológico, que implica dominancia en lugar de autoridad, hostilidad en lugar de cuidado, y actitudes patológicas para controlar las conductas de los hijos; (c) autonomía extrema, que se relaciona con la disciplina laxa, y guarda relación con experiencias familiares de rechazo y desvinculación afectiva.

Adicciones tecnológicas

Las adicciones tecnológicas forman parte de las llamadas adicciones no tóxicas y constituyen procesos de dependencia que se desarrollan por el uso excesivo e inapropiado de los teléfonos celulares, internet y lo que internet ofrece, como videojuegos, redes sociales, etc. (Fontemachi, 2014). Otros autores han denominado a este fenómeno “ciberadicción”, “netadicción”, “desorden de adicción a internet”, “uso compulsivo de internet” o “adicción a internet” (Bricolo y Serpelloni 2002; Luengo López, 2004; Young, 1998).

Esta problemática de estudio es relativamente reciente y surge como consecuencia de la preocupación de algunos psicólogos ante los síntomas psíquicos que presentan algunas personas que pasan un tiempo considerable conectadas a la red, y por otra parte ante la falta de un diagnóstico prescripto por el DSM IV (Hilt, 2013). Sin embargo, el DSM-5 (American Psychiatric Association [APA], 2013) ha incluido el gambling disorder en el capítulo “Substance- related and addictive disorders” debido a que las conductas de juego activan sistemas de recompensa similares a los que activan las drogas y producen algunos síntomas conductuales que se podrían comparar a los producidos por ciertas sustancias que producen adicción, además de incluir en la sección III el trastorno por juego en internet (internet gaming disorder), que consiste en juegos sin apuestas y no incluye las actividades sociales, recreacionales, profesionales, ni las páginas sexuales. Cuando el juego en internet incluye apuestas de dinero, el DSM-5 lo clasifica como un trastorno debido al juego (gambling). En definitiva, el DSM-5 contempla la adicción a una aplicación de internet, que son los videojuegos en línea, pero no la adicción a internet específicamente (Sánchez-Carbonell, 2014).

El concepto de adicción a internet ha sido introducido por Goldberg (1995) y popularizado por Young (1998). Según Beard (2002), las personas adictas a internet son incapaces de controlar su uso y ponen en peligro el empleo y las relaciones interpersonales.

En una primera instancia, la persona desarrolla un estado de “involucramiento a internet”, es decir, un estado de uso de los servicios que brinda, por lo que la adicción podría definirse como la imposibilidad de controlar el involucramiento teniendo características sintomatológicas y disfuncionales (Lam-Figueroa, Etail., 2011). Se considera que una persona tiene adicción a internet cuando es incapaz de controlar el tiempo que está conectado, relegando responsabilidades sociales, familiares, profesionales y académicas. Reducen las horas de sueño y presentan irritabilidad, cansancio, debilidad del sistema inmunológico y tendencias de aislamiento social (Basile, 2006).

Según la investigación *Kids online Argentina* (Paolini & Ravalli, 2016), el 51 % de los adolescentes entrevistados manifestó conectarse a internet todo el tiempo, el 20% más de una vez por día y el 16% más de una vez por hora. Los adolescentes hicieron alusión a que la expresión “estar conectados” significa permanencia,

mientras que “ponerse a hacer algo en internet” implica un lugar y momento específico. Sin embargo, resulta alarmante que el 78% de los adolescentes atravesó experiencias negativas en el uso de internet como mensajes desagradables o hirientes, exposición a la pornografía, violencia y bullying. Según un artículo publicado en el diario La Nación (Uranga, 25 de agosto de 2016), la encuesta nacional 2016 de *Consumos y Prácticas Culturales de Adolescentes* mostró que el 70% de los adolescentes argentinos está “todo el día” conectado a internet, y de dicho porcentaje, el 40% se mantiene conectado hasta irse a dormir, mientras que el resto afirma estar conectado las 24 horas. Los porcentajes varían de acuerdo a las investigaciones, sin embargo, coinciden en que es alarmante la cifra de adolescentes que están prácticamente todo el día conectados.

Los resultados de la investigación de *Kids online Argentina* (Paolini y Ravalli 2016) muestran que el 89% de los adolescentes utiliza el celular para conectarse a internet, lo cual podría traer aparejado otros riesgos como el acoso a través del móvil, el celular como puerta para el acceso a otras adicciones, como juego patológico, compras compulsivas, adicción al sexo, etc. y acceso a contenidos indeseables (Muñoz-Rivas, Gámez Guadix y Fernández, 2009).

En cuanto a los videojuegos, Chóliz y Marco (2011) consideran que el juego en exceso, especialmente online, puede volverse problemático y adictivo, ya que es una actividad expansiva y sin fin con innumerables posibilidades de acción, que genera el menoscabo de otras actividades importantes, e incluso afecta las relaciones interpersonales, especialmente con los padres.

Adicción a internet y familia

Muchos adolescentes en la actualidad están librados a sus propias decisiones, lo que les genera un desequilibrio entre la falta de límites y la sensación de seguridad. La falta de una figura de autoridad les genera una sensación de abandono (Fontemachi, 2014). La dinámica familiar ha cambiado en los últimos años, la generación de espacios para compartir, dialogar e interactuar era mucho más factible cuando no existía internet. En los últimos años las familias tienen cada vez menos hijos, y a la vez, tanto el padre como la madre se encuentran ausentes la mayor parte del día. Por ello muchos adolescentes se encuentran sumidos en la soledad, sin un “par” o un progenitor para compartir sentimientos, valores, ilusiones; y esto los lleva a acudir al teléfono móvil para salir de su soledad doméstica y familiar y conectarse a una “hermandad virtual” (Lorente, 2002).

Distintas investigaciones ponen de manifiesto que un ambiente familiar positivo, con comunicación abierta, y la presencia de afecto y apoyo entre padres e hijos garantizan el bienestar psicosocial en la adolescencia, mientras que un ambiente familiar sin afecto, sin comunicación y sin tolerancia aumenta las probabilidades de que surjan problemas de disciplina, evasión y adicciones (Fontemachi, 2014). En la etapa de la adolescencia se

incorporan nuevas relaciones, como la de los amigos y otras personas adultas significativas, pero es la familia la que sigue ofreciendo experiencias concretas de desarrollo que influyen en las interacciones de los adolescentes en otros contextos. Los mecanismos de socialización y control de comportamientos se establecen a través de las prácticas parentales. En la investigación realizada por Fontemachi (2014), los padres de jóvenes con adicciones a las tecnologías presentaban una escasa supervisión de las actividades de los hijos, con límites y normas débiles, pudiendo encasillarse dentro de las tipologías negligentes e indulgentes, o permisivas. La vigilancia de los padres y la promoción de actividades al aire libre podrían disminuir la adicción a internet, actuando como inhibidores (Lin, Lin & Wu, 2009). Sin embargo, no todo tipo de control parece ser adecuado o suficiente, ya que Wang, Gan y Li (2006) mencionan que los estilos parentales autoritarios, caracterizados por un elevado control, se asocian también con la adicción a los videojuegos. Se vuelve entonces necesario seguir explorando la relación entre los estilos y/o prácticas parentales y la vulnerabilidad a desarrollar una adicción tecnológica en los hijos, con el fin de descifrar cuáles mecanismos pueden promover su aparición y cuáles pueden mermarla.

En Argentina son escasas las investigaciones que han abordado dicha temática, sin embargo, se ha incentivado el uso de las nuevas tecnologías a partir de programas como *Conectar a Igualdad*, entre otros, distribuyendo netbooks a los alumnos y docentes de las escuelas y colegios, con el objetivo de lograr mayor inclusión. Esto es algo positivo, pero debido a la falta de formación de docentes y padres para orientarlos y establecer límites adecuados para su uso, desde el 2010 muchos adolescentes tienen acceso indiscriminado a internet y a los videojuegos, lo que podría terminar en un mal uso y abuso de las nuevas tecnologías e internet (Fontemachi, 2014). Los jóvenes y adolescentes constituyen el grupo más vulnerable a la influencia de internet dadas las características propias del ciclo de vida por el cual atraviesan y la influencia de sus pares; hacen uso cada vez más continuo de las redes sociales debido a la velocidad de comunicación que ofrecen y el bajo costo. La adicción a internet tiene importancia para la salud pública por sus consecuencias en la salud mental, las relaciones sociales, el rendimiento académico y su relación con el abuso de sustancias. Varios factores son predictivos de la adicción al internet, entre ellos los factores familiares (Weinstein & Lejoyeux, 2010). Las prácticas parentales pueden considerarse apropiadas o no, en tanto promuevan u obstaculicen el desarrollo de competencias óptimas en los hijos. Por ello la presente investigación se ha centrado en determinar si la percepción de las prácticas parentales puede predecir la adicción a internet, al teléfono celular y a los videojuegos.

Con el conocimiento y la difusión de los riesgos y las consecuencias que trae aparejada la adicción a internet, será posible despertar la reacción social y de cada uno de los involucrados en esta problemática, especialmente de los padres quienes están en una posición privilegiada para detectar los primeros síntomas, promover el autodomínio y el buen uso de las nuevas tecnologías desde edades tempranas del desarrollo.

Metodología

Participantes

Se llevó a cabo un estudio correlacional en el que participaron 248 estudiantes (115 varones y 133 mujeres) que cursaban de primero a quinto año del nivel secundario, pertenecientes a un instituto de gestión privada de la provincia de Misiones. Las edades de los alumnos oscilaron entre los 12 y 20 años, siendo la moda los 16 años, con 69 sujetos (27.8%), la media general fue de 15.37 años (DE = 1.45).

Instrumentos

Los datos fueron recolectados mediante cuestionarios pues se considera que es la técnica más adecuada al tratarse de una investigación cuantitativa. Puesto que los instrumentos fueron previamente adaptados al vocabulario del adolescente argentino de nivel secundario, y ya validados en nuestro país, no se realizó una prueba piloto del mismo (Fontemachi, 2014).

Para evaluar la percepción de las prácticas parentales por parte de los alumnos, se utilizó una versión abreviada de la adaptación argentina del *Children's Report of Parental Behavior Inventory* (CRPBI) de Schaefer (Richaud de Minzi, 2005), que evalúa las siguientes dimensiones parentales desde la percepción de los hijos: a) aceptación, b) control patológico y c) autonomía extrema. Dicho cuestionario consta de 32 ítems en versiones separadas para la percepción de las prácticas maternas y la percepción de las prácticas paternas. Las opciones de respuesta a cada una de las afirmaciones son: sí, más o menos, no. El coeficiente alpha de Cronbach, para cada uno de los tres factores, arrojó índices de fiabilidad de .81 en aceptación, .83 en control patológico y .75 en autonomía extrema, con respecto a la madre; y de .82 en aceptación, .84 en control patológico y .73 en autonomía extrema, con respecto al padre (Richaud de Minzi, 2005).

Para recoger datos acerca de la adicción tecnológica se utilizaron los cuestionarios TDM, TDI y TDV del programa de prevención de adicciones tecnológicas PrevTec 3.1 (Chóliz, 2010), adaptado en su lenguaje a la población argentina y validado en una investigación con adolescentes argentinos de nivel secundario (Fontemachi, 2014).

Test de dependencia de internet (TDI)

Es un instrumento diagnóstico para evaluar la dependencia de internet consta de 23 ítems, los 12 primeros utilizan una escala tipo Likert que oscilan entre 0 y 4 puntos, en la que 0 equivale a *nunca me pasa* y 4 a *casi siempre*. Los 12 ítems restantes utilizan una escala tipo Likert que oscila entre 0 y 4 puntos, pero 0 equivale a *totalmente en desacuerdo* y 4 a *totalmente de acuerdo*, sobre un conjunto de afirmaciones relacionadas con internet. En la adaptación argentina del instrumento (Fontemachi, 2014), el análisis de fiabilidad arrojó un alpha de Cronbach de .95. Del análisis factorial surgieron tres dimensiones: (a) Factor I: dependencia, relacionado con el malestar que se produce cuando el adolescente no puede conectarse y con la necesidad de hacer un consumo cada vez mayor (ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10); (b) Factor II: interferencia, relacionado con las dificultades en las relaciones interpersonales y familiares causadas por el uso excesivo de internet (ítems 11, 14, 18, 21, 22, 23); (c) Factor III: abuso y dificultad de control de impulso, relacionado con la dificultad de controlar el impulso de seguir conectado (ítems 9, 12, 13, 15, 16, 17, 19, 20).

Test de adicción al móvil (TDM)

Es un instrumento diagnóstico para evaluar la dependencia al teléfono celular que consta de 22 ítems, los 10 primeros se responden con base en una escala de tipo Likert que oscila entre 0 y 4 puntos, en el que 0 es *nunca* y 4 es *casi siempre*, y en los 12 ítems restantes se indaga acerca del acuerdo o desacuerdo, en una escala de tipo Likert que oscila entre 0 y 4 puntos, donde 0 es *totalmente en desacuerdo* y 4 es *totalmente de acuerdo*, sobre un conjunto de afirmaciones relacionadas con el uso del celular. La adaptación argentina del instrumento arrojó un alpha de Cronbach de .96 y del análisis factorial surgieron dos factores: (a) Factor I: dependencia, manifestado por un consumo cada vez mayor y con más frecuencia, y por malestar al no poder utilizar el celular (ítems 4, 5, 6, 8, 9, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22); (b) Factor II: problemas ocasionados por el uso del móvil, relacionado con dificultades en el ámbito familiar o social (ítems 1, 2, 3, 7, 10).

Test de dependencia de videojuegos (TDV)

Es un instrumento que evalúa la dependencia de los videojuegos, consta de 25 ítems, los 14 primeros utilizan una escala de tipo Likert que oscila entre 0, *nunca*, y 4, *casi siempre*, y los 11 restantes indagan acerca del acuerdo o desacuerdo a través de una escala tipo Likert que oscila entre 0, *totalmente en desacuerdo* y 4, *totalmente de acuerdo*, sobre un conjunto de afirmaciones relacionadas con los videojuegos. La adaptación argentina del instrumento ofrece un alpha de Cronbach de .93. Del análisis factorial surgieron cuatro dimensiones: (a) Factor I: abuso y dificultad de control del impulso relacionado con jugar excesivamente y ser incapaz de dejar el juego cuando se ha comenzado (ítems 1, 11, 12, 13, 15, 16, 18, 19, 20, 21); (b) Factor II: tolerancia, relacionado con la necesidad de jugar cada vez más (ítems 4, 5, 6, 8, 9, 10); (c) Factor III: escape e interferencia con otras

tareas, relacionado con utilizar los videojuegos para escapar de los problemas, sin embargo, relacionado con la aparición de problemas familiares, académicos, etc. (ítems 14, 17, 22, 23, 24, 25); (d) Factor IV: abstinencia, relacionado con el malestar ocasionado por no poder jugar (ítems 2, 3, 7).

Procedimientos

Luego de solicitada la autorización a los directivos de la institución de nivel secundario, se solicitó a los padres que firmaran el consentimiento informado, el cual detallaba las variables a investigar. Los cuestionarios se aplicaron en el aula durante la jornada de clase y se les explicó a los adolescentes que la participación era voluntaria y anónima, además, se realizó una detallada explicación de los objetivos y procedimientos para contestar los test. En el caso del cuestionario de percepción de las relaciones con los padres, se les indicó a los que tuvieran un solo progenitor que completaran un solo cuestionario, dejando en blanco el del progenitor ausente, a menos que hubiera una persona que consideraban que ocupaba el rol del progenitor ausente.

Las respuestas recogidas mediante la adaptación del *Children's Report of Parental Behavior Inventory* y los cuestionarios de adicciones tecnológicas presentes en el programa de prevención PrevTec 3.1: test de dependencia de internet (TDI), test de dependencia de móvil (TDM) y test de dependencia de videojuegos (TDV), fueron ingresadas al programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS, versión 22) para el correspondiente análisis estadístico. En primer lugar, se sumaron las respuestas dadas a cada ítem para obtener los totales brutos de cada dimensión parental, de cada tipo de adicción tecnológica y de los factores que componen la adicción a internet, al teléfono celular y a los videojuegos. Luego se aplicaron análisis de regresión lineal múltiple para conocer cuáles dimensiones parentales (paternas y maternas) predecían el desarrollo de las distintas adicciones. Además, se realizó un segundo análisis de regresión para determinar cuáles dimensiones parentales predecían cada uno de los factores de las distintas adicciones tecnológicas. Se fijó un nivel de significación del 5%.

Resultados

A continuación, se exponen los resultados obtenidos del análisis de regresión múltiple para evaluar el poder predictivo de las percepciones de los alumnos acerca de las relaciones con sus padres (variable predictora) y las adicciones tecnológicas, internet, celular y videojuegos (variable dependiente).

Percepción de la relación con los padres y adicción a internet

Tras efectuar el análisis de regresión múltiple, se encontraron tres variables paternas que predijeron estadísticamente la adicción de internet de los hijos, ($R^2=.134$, $F(3, 237)=12.192$, $p=.000$): Aceptación ($\beta= -.130$; $p = .035$), control patológico ($\beta= .248$; $p = .000$) y autonomía extrema otorgada por el padre ($\beta = .133$; $p = .042$) (véase tabla 1). Se realizó además un segundo análisis de regresión múltiple considerando como variables dependientes a cada una de las dimensiones de la adicción a internet. Los resultados mostraron tres variables paternas que predijeron significativamente la dependencia de internet (Factor I del instrumento), ($R^2=.152$, $F(3, 237)=14.140$, $p=.000$): Aceptación por parte del padre ($\beta= -.148$; $p = .016$), control patológico ($\beta= .245$; $p = .000$) y autonomía extrema ($\beta = .161$; $p = .013$). En cuanto a la interferencia (Factor II del cuestionario) se encontró una variable que predijo estadísticamente la adicción, aunque con un coeficiente de determinación bajo, ($R^2=.065$, $F(3, 237)=5.469$, $p=.001$): a mayor autonomía extrema del padre ($\beta= .178$; $p = .009$) mayor es el puntaje de interferencia en las relaciones interpersonales y familiares. También se encontró una variable que predijo significativamente la tercera dimensión de la adicción, abuso de internet (Factor III del cuestionario), ($R^2=.110$, $F(3, 237)=9.794$, $p=.000$): A mayor control patológico ($\beta= .275$; $p = .000$) mayor es el abuso y la dificultad de controlar el impulso de seguir conectado.

En cuanto a la percepción de la relación con la madre, se encontraron dos variables que predijeron estadísticamente la adicción a internet, ($R^2=.108$, $F(3, 237)= 9.719$, $p=.000$): control patológico ($\beta= .226$; $p = .001$) y autonomía extrema otorgada por la madre ($\beta = .173$; $p = .007$) (véase tabla 1). Se realizó además un segundo análisis de regresión múltiple considerando como variables dependientes a cada una de las dimensiones de la adicción a internet. Los resultados mostraron una variable materna que predijo significativamente la dependencia de internet (Factor I del instrumento), ($R^2=.083$, $F(3, 242)=7.266$, $p=.000$): a mayor control patológico ($\beta= .217$; $p = .001$) mayor es la dependencia y el malestar que se produce cuando el adolescente no puede estar conectado. En cuanto a la interferencia (Factor II del cuestionario) se encontró una variable que predijo estadísticamente la adicción, aunque con un coeficiente de determinación bajo, ($R^2=.063$, $F(3, 242)=5.465$, $p=.001$): A mayor autonomía extrema de la madre ($\beta= .203$; $p = .002$) mayor es el puntaje de interferencia en las relaciones interpersonales y familiares. También se encontraron dos variables que predijeron significativamente la tercer dimensión de la adicción, abuso de internet (Factor III del cuestionario), ($R^2=.114$, $F(3, 242)=10.336$, $p=.000$). Control patológico ($\beta= .248$; $p = .000$) y autonomía extrema ($\beta= .157$; $p = .013$).

Tabla 1. Regresión múltiple para las dimensiones de las prácticas parentales y adicción a internet

| Prácticas parentales | B | β | IC 95% |
|----------------------|-------|---------|-----------------|
| Paternas | | | |
| Aceptación | -.991 | -.130* | [-1.912; -.069] |
| Control Patológico | 1.114 | .248* | [.530; 1.698] |
| Autonomía Extrema | .829 | .133* | [.030; 1.628] |
| Maternas | | | |
| Aceptación | .286 | .035 | [-.716; 1.287] |
| Control Patológico | .973 | .226* | [.421; 1.526] |
| Autonomía Extrema | .941 | .173* | [.265; 1.617] |

Nota: * $p \leq 0,05$

Percepción de la relación con los padres y adicción al móvil o celular

Se efectuó el análisis de regresión múltiple y se encontró una variable paterna que predijo estadísticamente la adicción al celular de los adolescentes, ($R^2=.117$, $F(3, 236)=10.399$, $p=.000$): a mayor control patológico por parte del padre ($\beta= .318$; $p = .000$) mayor es la adicción al teléfono celular (véase tabla 2). Al realizar el segundo análisis de regresión múltiple considerando como variables dependientes a cada una de las dimensiones de la adicción al celular, los resultados mostraron nuevamente una variable paterna que predijo significativamente la dependencia al celular (Factor I del instrumento), ($R^2=.116$, $F(3, 236)=10.344$, $p=.000$): a mayor control patológico por parte del padre ($\beta= .327$; $p = .000$) mayor es la dependencia al celular y el malestar manifestado al no poder utilizarlo. En cuanto a los problemas ocasionados por el uso del celular (Factor II del cuestionario), se encontró una variable que predijo estadísticamente la adicción, aunque con un coeficiente de determinación bajo, ($R^2=.055$, $F(3, 236)=4.590$, $p=.009$): a mayor control patológico del padre ($\beta= .183$; $p = .009$) mayor es el puntaje de los problemas ocasionados en el ámbito familiar y social.

En cuanto a la percepción de la relación con la madre, se encontraron dos variables que predijeron estadísticamente la adicción al celular, ($R^2=.107$, $F(3, 241)= 9.675$, $p=.000$): control patológico ($\beta= .172$; $p = .009$) y autonomía extrema ($\beta = .171$; $p = .007$) (véase tabla 2). Se realizó además un segundo análisis de regresión múltiple considerando como variables dependientes a cada una de las dimensiones de la adicción al celular. Los resultados mostraron nuevamente dos variables maternas que predijeron significativamente la dependencia del móvil (Factor I del instrumento), ($R^2=.106$, $F(3, 241)=9.568$, $p=.000$): control patológico ($\beta= .199$; $p = .003$) y autonomía extrema ($\beta= .158$; $p = .013$). En cuanto a los problemas que le ocasiona en el ámbito familiar o social (Factor II del cuestionario), se encontró una variable que predijo estadísticamente la adicción, aunque con un factor de determinación bajo, ($R^2=.059$, $F(3, 241)=5.041$, $p=.002$): a mayor autonomía extrema de la madre ($\beta= .153$; $p = .019$) mayor es el puntaje de problemas ocasionados en el ámbito familiar o social.

Tabla 2. Regresión múltiple para las dimensiones de las prácticas parentales y adicción al Celular

| Prácticas parentales | B | β | IC 95% |
|----------------------|-------|---------|----------------|
| Paternas | | | |
| Aceptación | .505 | .071 | [-.363; 1.373] |
| Control Patológico | 1.328 | .318* | [.778; 1.877] |
| Autonomía Extrema | .052 | .009 | [-.700; .804] |
| Maternas | | | |
| Aceptación | .991 | .132 | [.059; 1.923] |
| Control Patológico | .690 | .172* | [.175; 1.205] |
| Autonomía Extrema | .868 | .171* | [.240; 1.497] |

Nota: * $p \leq 0,05$

Percepción de la relación con los padres y adicción a los videojuegos

Tras efectuar el análisis de regresión múltiple, se encontraron tres variables paternas que predijeron estadísticamente la adicción a los videojuegos en los hijos, ($R^2=.096$, $F(3, 237)=8.365$, $p=.000$): baja aceptación ($\beta = -.159$; $p = .012$), control patológico ($\beta = .200$; $p = .003$) y autonomía extrema ($\beta = .148$; $p = .028$) (véase tabla 3). Se realizó además un segundo análisis de regresión múltiple considerando como variables dependientes a cada una de las dimensiones de la adicción a los videojuegos. Los resultados mostraron tres variables paternas que predijeron significativamente el abuso y dificultad de control del impulso (Factor I del instrumento), ($R^2=.088$, $F(3, 237)=7.602$, $p=.000$): aceptación ($\beta = -.144$; $p = .023$), control patológico ($\beta = .198$; $p = .004$) y autonomía extrema otorgada ($\beta = .138$; $p = .040$). En cuanto a la tolerancia, es decir la necesidad de jugar cada vez más (Factor II del cuestionario), se encontraron tres variables que predijeron estadísticamente la adicción, ($R^2=.103$, $F(3, 237)=9.088$, $p=.000$): aceptación ($\beta = -.153$; $p = .015$), control patológico ($\beta = .174$; $p = .010$) y autonomía extrema ($\beta = .191$; $p = .004$). También se encontraron dos variables que predijeron significativamente la tercer dimensión de la adicción, escape e interferencia con otras tareas (Factor III del cuestionario), ($R^2=.82$, $F(3, 237)=7.091$, $p=.000$): aceptación ($\beta = -.179$; $p = .005$) y control patológico ($\beta = .202$; $p = .003$). En cuanto al Factor IV, que mide la abstinencia y el malestar ocasionado por no poder jugar, se encontró una variable que predijo significativamente la adicción, aunque con un coeficiente de determinación bajo, ($R^2=.066$, $F(3, 237)=5.615$, $p=.001$): a mayor control patológico ($\beta = .170$; $p = .014$), mayor es el malestar que manifiesta el adolescente al no poder jugar.

En cuanto a la percepción de la relación con la madre, se encontraron dos variables que predijeron estadísticamente la adicción a los videojuegos, ($R^2=.084$, $F(3, 242)= 7.395$, $p=.000$): control patológico ($\beta = .154$; $p = .021$) y autonomía extrema ($\beta = .213$; $p = .001$) (véase tabla 3). Se realizó además un segundo análisis de regresión múltiple considerando como variables dependientes a cada una de las dimensiones de la adicción a los videojuegos. Los resultados mostraron una variable materna que predijo significativamente el abuso y la falta de control del impulso (Factor I del instrumento), ($R^2=.088$, $F(3, 242)=7.754$ $p=.000$): a mayor

control patológico ($\beta = .169$; $p = .011$) mayor es el abuso de videojuegos. En cuanto a la necesidad de jugar cada vez más (Factor II del cuestionario), se encontraron dos variables que predijeron estadísticamente la adicción, ($R^2 = .078$, $F(3, 242) = 6.835$, $p = .000$): control patológico ($\beta = .147$; $p = .027$) y autonomía extrema ($\beta = .207$; $p = .001$). También se encontraron dos variables que predijeron significativamente el tercer factor de la adicción, escape o interferencia con otras tareas (Factor III del cuestionario), aunque con un coeficiente de determinación bajo, ($R^2 = .068$, $F(3, 242) = 5.915$, $p = .001$): control patológico ($\beta = .146$; $p = .029$) y autonomía extrema ($\beta = .182$; $p = .005$). En cuanto al cuarto factor, abstinencia (Factor IV del cuestionario), se encontró una variable que predijo estadísticamente la adicción, aunque también con un coeficiente de determinación bajo, ($R^2 = .057$, $F(3, 242) = 4.859$, $p = .003$): A mayor autonomía materna percibida ($\beta = .213$; $p = .001$), mayor es el malestar ocasionado por no poder jugar.

Tabla 3. Regresión múltiple para las dimensiones de las prácticas parentales y adicción a los Videojuegos

| Prácticas parentales | B | β | IC 95% |
|----------------------|--------|---------|-----------------|
| Paternas | | | |
| Aceptación | -1.812 | -.159* | [-3.222; -.402] |
| Control Patológico | 1.341 | .200* | [.447; 2.234] |
| Autonomía Extrema | 1.376 | .148* | [.153; 2.598] |
| Maternas | | | |
| Aceptación | -1.094 | -.090 | [-2.623; .436] |
| Control Patológico | .999 | .154* | [.154; 1.843] |
| Autonomía Extrema | 1.749 | .213* | [.717; 2.781] |

Nota: * $p \leq 0,05$

Discusión y conclusiones

El objetivo de la presente investigación se orientó a identificar el valor predictivo de la percepción de las prácticas parentales sobre la adicción a internet, al teléfono celular y a los videojuegos en adolescentes de nivel secundario. Las prácticas parentales negativas, el control patológico y la autonomía extrema son las que mejor predicen las adicciones tecnológicas, aunque con grados de determinación bajos, menores al 15%. Sin embargo, contribuyen a explicar uno de los factores que podría predecir esta problemática que afecta a un gran número de jóvenes y adolescentes. Estos resultados mostraron concordancia con las conclusiones de Matalinares y Díaz (2013), quienes sostienen que los estilos parentales disfuncionales (indiferencia y abuso) influyen en la adicción a internet; con las de Fandiño Leguía (2016), que concluye que hay una relación significativa, pero débil, entre las prácticas parentales y el uso problemático de internet; y con varios autores que sostienen

que las adicciones tecnológicas están relacionadas con problemáticas en las relaciones familiares (Sunny & Chin-Chung, 2002; Chih-Hung, Ju-Yu, Cheng-Chung, Sue-Huei & Cheng-Fang, 2005). Además, existen varios estudios que sostienen que las prácticas parentales constituyen un factor protector ante varias problemáticas adolescentes (Andrade Palos, Betancourt Ocampo, Vallejo Casarín, Segura Celis Ochoa, y Rojas Rivera, 2012; Andrade Palos, Sánchez-Xicotencatl, Morales Demetrio, González-González y Betancourt Ocampo, 2015; Oliva Delgado, Hidalgo García, Moreno Rodríguez, Jiménez García, Jiménez Iglesias, Antolín Suárez y Ramos Valverde, 2012).

Los resultados mostraron que a mayor control patológico paterno, mayor es la adicción a internet y a dos de sus dimensiones, dependencia y abuso; mayor es la adicción al teléfono celular y a cada una de sus dimensiones, dependencia y problemas ocasionados por su uso en el ámbito social y familiar; y mayor es la adicción a los videojuegos y a cada una de las cuatro dimensiones que la componen. La percepción de control patológico materno predijo la adicción a internet, específicamente las dimensiones de dependencia y abuso; la adicción al celular, específicamente la dimensión de dependencia o malestar que se produce al no poder utilizar el móvil; y la adicción a los videojuegos, específicamente las dimensiones que muestran el abuso y falta de control del impulso, la necesidad de jugar cada vez más y el escape o interferencia que produce el juego con otras tareas que el adolescente realiza. Tal como lo expresa Echeburúa Odriozola (2012), los entornos familiares muy rígidos que ejercen un estilo autoritario, promueven el desarrollo de hijos dependientes e irresponsables que buscan actuar en oposición al control que ejercen sus padres. En el mismo sentido, Betancourt Ocampo y Andrade Palos (2011) y Fandiño Leguía (2016), concluyeron que el control psicológico, tanto paterno como materno, influye en la adicción a internet y en la presencia de problemas emocionales y de conducta en los adolescentes. Es decir que los padres que utilizan la culpa, el control hostil, el retiro de relación, la posesividad o el rechazo dentro de sus prácticas parentales, promueven y facilitan el desarrollo de adicciones tecnológicas en sus hijos.

También se encontró que a mayor autonomía extrema paterna, mayor es la adicción a internet, específicamente en las dimensiones de dependencia e interferencia; y a los videojuegos, en las dimensiones de abuso y tolerancia o necesidad de jugar cada vez más. En cuanto a la percepción de autonomía extrema materna, los resultados muestran que predice significativamente la adicción a internet en las dimensiones de interferencia con las relaciones sociales o familiares y abuso de internet o dificultad para controlar el impulso de seguir conectado; la adicción al celular, en las dimensiones de dependencia o malestar producido cuando no puede utilizarlo y problemas ocasionados en el ámbito social y familiar; y predice la adicción a los videojuegos en las dimensiones de necesidad de jugar cada vez más, escape o interferencia con otras tareas y abstinencia o malestar ocasionado por no poder jugar. Según Echeburúa (2012), las prácticas parentales permisivas o desestructuradas con normas inexistentes no propician conductas saludables ni un autocontrol adecuado en los adolescentes. Cuyún (2013) sostiene que los padres extremadamente permisivos, que otorgan excesiva libertad

a sus hijos, propician en ellos problemas para limitar el uso del ordenador, sin embargo, el establecimiento de límites los ayudará a tener autocontrol en el uso de las redes. Los resultados concordaron también con Matalinares y Díaz (2013), que concluyeron que el estilo parental de indiferencia, sobre todo paterno, con ausencia de exigencias y falta de cumplimiento de responsabilidades explica la adicción a internet de los hijos.

En cuanto a la práctica parental positiva de aceptación paterna, se encontró que protege de la adicción a internet en la dimensión de dependencia y también predice la adicción a los videojuegos, siendo menor la adicción, cuanto mayor es la aceptación paterna, específicamente en las dimensiones de abuso, tolerancia y escape o interferencia con otras tareas. Según Echeburúa Odriozola (2012), la comunicación familiar permite establecer un clima de convivencia adecuado, captar las preocupaciones de los adolescentes y darles una solución adecuada, sin embargo, la incomunicación puede facilitar la búsqueda de relaciones en las redes sociales. Musitu y García (2004) sostienen que la comunicación abierta y las manifestaciones de afecto y apoyo entre padres e hijos garantizan el bienestar psicosocial en la adolescencia, mientras que un ambiente familiar sin comunicación, sin tolerancia y afecto aumenta la probabilidad de problemas de conducta, evasión y adicciones (Deković, Wissink & Meijer, 2004). Es decir que los padres que son percibidos por sus hijos como comprometidos con ellos, que muestran afecto, calidez, sensibilidad, están próximos y los protegen en momentos de crisis, constituyen un factor protector ante la adicción a los videojuegos.

La adicción a internet es una problemática actual causada por muchos factores, incluso puede ser una manifestación secundaria a otra adicción principal, a otros problemas psicopatológicos o de tipo impulsivo-compulsivo (Echeburúa Odriozola, 2012). Por ello se recomienda continuar investigando su relación con dichas variables, así como también las consecuencias y sintomatologías asociadas. Dado que las prácticas parentales han explicado proporciones de variancia algo bajas, podría pensarse que existen otras variables del ámbito personal y familiar que podrían aportar claridad en la comprensión global de una problemática tan actual y que produce un importante deterioro en lo personal, académico, social y familiar. En ese sentido, se sugiere en futuros estudios indagar la relación entre las adicciones tecnológicas y factores personales, familiares, sociales y comunitarios que predisponen a la adicción para descubrir aquellos que constituyan factores protectores que permitan prevenir la aparición de las conductas adictivas en los niños y adolescentes.

Conflicto de intereses

La autora declara la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (DSM-V)* (Fifth Edition). Washington, DC: American Psychiatric Association.
- Andrade Palos, P., Betancourt Ocampo, D., Vallejo Casarín, A., Segura Celis Ochoa, B., y Rojas Rivera, R. (2012). Prácticas parentales y sintomatología depresiva en adolescentes. *Salud Mental*, 35(1), 29-36. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252012000100005
- Andrade Palos, P., Sánchez-Xicotencatl, C., Morales Demetrio, N., González-González, A., y Betancourt Ocampo, D. (2015). Fortalezas externas y consumo de alcohol en adolescentes. *Psicología Iberoamericana*, 23(2), 27-35. Recuperado de <https://www.redalyc.org/html/1339/133944231004/>
- Basile, H. (2006). Adicción a internet: Ciberadicción. *Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica*, 13(2), 74-90. Recuperado de https://www.alcmeon.com.ar/13/50/7_Basile.htm
- Baumrind, D. (1968). Effects of authoritarian parental control on child behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907. DOI:10.2307/1126611
- Beard, K. (2002). Internet addiction: current status and implications for employees. *Journal of Employment Counseling*, 39(1), 2-11. DOI: 10.1002/j.2161-1920.2002.tb00503.x

- Betancourt Ocampo, D., y Andrade Palos, P. (2011). Control parental y problemas emocionales y de conducta en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 20(1), 27-41. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/17448/28672>
- Bowlby, J. (1989). *Una base segura: aplicaciones clínicas de la teoría del apego*. Buenos Aires: Paidós.
- Bricolo, F., y Serpelloni, G. (2002). Efectos del uso de la tecnología digital en el cerebro y en el psyche. Análisis de las evidencias y dos propuestas. *Adicciones*, 14(1), 107-116. Recuperado de <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/516/511>
- Chih-Hung, K., Ju-Yu, Y., Chen-Chung, C., Sue-Huei, C., & Cheng-Fang, Y. (2005). Gender differences and related factors affecting online gaming addiction among Taiwanese adolescents. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 193(4), 273-277. Recuperado de <http://ntur.lib.ntu.edu.tw/bitstream/246246/173329/1/13.pdf>
- Chóliz, M. (2010). *Guía PrevTec 3.1. Programa de prevención de adicciones Tecnológicas*. Valencia: FEPAD.
- Chóliz, M., y Marco, C. (2011). Patrón de uso y dependencia de videojuegos en infancia y adolescencia. *Anales de Psicología*, 27(2), 418-426. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16720051019>
- Cuyún, M. (2013). Adicción a redes sociales en jóvenes (Estudio realizado con jóvenes de 14-16 años del colegio Liceo San Luis de Quetzaltenango) (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2013/05/42/Cuyun-Maria.pdf>
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting styles as context: an integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?DOI:10.1.1.865.7470&rep=rep1&type=pdf>
- Deković, M., Wissink, I. B., & Meijer, A. M. (2004). The role of family and peer relations in adolescent antisocial behaviour: comparison of four ethnic groups. *Journal of adolescence*, 27(5), 497-514.
- Echeburúa Odriozola, E. (2012). Factores de riesgo y factores de protección en la adicción a las nuevas tecnologías y redes sociales en jóvenes y adolescentes. *Revista española de Drogodependencias*, 37(4), 435-448. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4113810>
- Fandiño-Legua, J. D. (2018, 10 de julio). Prácticas parentales y uso generalizado y problemático de Internet. *Revista Psicología Científica.com*, 17(1). Recuperado de <http://www.psicologiacientifica.com/practicas-parentales-uso-generalizado-problematico-de-internet>

- Fontemachi, M. (2014). *Prevención de adicciones tecnológicas en adolescentes argentinos* (Tesis de maestría, Universidad de Valencia). Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/71027907.pdf>
- Goldberg, I. (1995). *Internet addiction disorder (IAD). Diagnostic criteria*. Recuperado de www.psycom.net/iadcriteria.html
- Hilt, J. A. (2013). *Adicción a internet, enfoques de aprendizaje, hábitos y actitudes hacia la lectura y su relación con la aptitud verbal y la aptitud matemática* (Tesis de maestría, Universidad de Morelia). Recuperado de <http://dspace.biblioteca.um.edu.mx/xmlui/bitstream/handle/20.500.11972/785/Tesis%20Mart%C3%ADnez%20Guadarrama%20Licenciatura%20en%20Educaci%C3%B3n%20Preescolar.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Lamborn, S. D., Mounts, N. S., Steinberg, N. L., & Dornbush, S. M. (1991). Pattern of competence and adjustment among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent and neglectful families. *Child Development*, 62(5), 1049-1065. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/1756655>
- Lam-Figueroa, N., Contreras-Pulache, H., Mori-Quispe, E., Nizama-Valladolid, M., Gutiérrez, C., Hinostroza-Camposano, W., y Hinostroza-Camposano, W. D. (2011). Adicción a internet: desarrollo y validación de un instrumento en escolares adolescentes de Lima, Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 28(3), 462-469. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-46342011000300009
- Lin, Ch., Lin, Sh., & Wu, Ch. (2009). The effects of parental monitoring and leisure boredom on adolescents internet addiction. *Adolescence*, 44(176), 993-1004. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/20432612>
- Lorente, S. (2002). Juventud y teléfonos móviles: algo más que una moda. *Estudios de Juventud*, (57), 9-24. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3256517>
- Luengo López, A. (2004). Adicción a internet: conceptualización y propuesta de intervención. *Revista Profesional Española de Terapia Cognitivo-Conductual*, 2(1), 22-52. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3696262>
- Matalinares, M., y Díaz, G. (2013). Influencia de los estilos parentales en la adicción al internet en alumnos de secundaria del Perú. *Revista de Investigación en Psicología*, 16(2), 195-22. DOI: 10.15381/rinvp.v16i2.6554
- Muñoz-RivasR, M., Gámez-Guadix, M., y Fernández, L. (2009). Adicción y abuso del teléfono móvil. En E. Echeburúa Odriozola, F. Labrador & E. Becoña (Coords.), *Adicción a las nuevas tecnologías en jóvenes y adolescentes* (pp. 140-181). Madrid: Pirámide.

- Musitu, G., y García, J. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16(2), 288-293.
- Oliva Delgado, A., Hidalgo García, M. V., Moreno Rodríguez, C., Jiménez García, L., Jiménez Iglesias, A., Antolín Suárez, L., y Ramos Valverde, P. (2012). *Uso y riesgo de adicciones a las nuevas tecnologías entre adolescentes y jóvenes andaluces*. España: Editorial Agua Clara.
- Oros, L. B. (2004). *Incidencia de las prácticas parentales sobre las creencias y los modos de afrontamiento del niño* (Tesis doctoral inédita). Universidad Nacional de San Luis, Argentina.
- Paolini, P., y Ravalli, M. (2016). *Kids online. Chic@s conectados. Investigación sobre percepciones y hábitos de niños, niñas y adolescentes en Internet y redes sociales*. Argentina: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
- Richaud de Minzi, M. C. (2002). Inventario acerca de la percepción que tienen los niños y las niñas de las relaciones con sus padres y madres: versión para 4 a 6 años. *Revista Interamericana de Psicología*, 36(1-2), 149-165. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28436210>
- Richaud de Minzi, M. C. (2005). Versión abreviada del Inventario de la percepción de los hijos acerca de las relaciones con sus padres para adolescentes. *Psicodiagnosticar*, 15, 99-106.
- Sánchez-Carbonell, X. (2014). La adicción a los videojuegos en el DSM-5. *Adicciones*, 26(2), 91-95. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=289131590001>
- Schwarz, J., Barton-Henry, M., & Pruzinsky, Th. (1985). Assessing child-rearing behaviors: a comparison of ratings made by mother, father, child and sibling on the CRPBI. *Child Development*, 56(2), 462-479. DOI: 10.2307/1129734
- Sunny, L., & Chin-Chung, T. (2002). Sensation seeking and Internet dependence of Taiwanese high school adolescents. *Computers in Human Behavior*, 18(4), 411-26. DOI: 10.1016/S0747-5632(01)00056-5
- Torío López, S., Vicente Peña, J. V., & Rodríguez Menéndez, M. (2008). Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la Educación*, 20, 151-178. Recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/988>
- Uranga, M. (25 de agosto de 2016). Consumos culturales: el celular es el centro de la vida adolescente. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/1931299-consumos-culturales-el-celular-es-el-centro-de-la-vida-adolescente>.

- Wang, P., Gan, Y., & Li, M. (2006). Research on relationship between tendency to computer game addiction and parental rearing styles in senior high school students. *Chinese Journal of Clinical psychology*, 14(5), 460-462. Recuperado de http://caod.oriprobe.com/articles/10899572/Research_on_Relationship_Between_Tendency_to_Computer_Game_addiction_a.htm
- Weinstein, A., y Lejoyeux, M. (2010). Internet addiction or excessive internet use. *The American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 36(5), 277-283. DOI: 10.3109/00952990.2010.491880
- Young, K. (1998). Internet Addiction: The emergence of a new clinical disorder. *Cyberspsychology Behavior*, 1(3), 237-244. Recuperado de <http://www.netaddiction.com/articles/newdisorder.pdf>